## RESULTADOS EDUCATIVOS

## Introducción

n este apartado se presentan los indicadores referidos a los resultados educativos de corto y largo plazo. Los primeros muestran el logro escolar de los alumnos, las habilidades, las actitudes y los valores; los segundos tienen que ver con la influencia de la educación en la transformación cultural y la mejora de los estándares de vida de la población adulta (INEE, 2007: 38). Ambos refieren a la eficacia interna y externa que da cuenta de la correspondencia y la congruencia de los resultados con los objetivos educativos y con las metas sociales, así como con la equidad, la cual puede entenderse "como las acciones redistributivas del Estado, tanto de recursos físicos y humanos como de reformulación de procesos, para garantizar a todos los niños las mismas oportunidades de acceso y permanencia en el Sistema Educativo Nacional (SEN) [...] así como su derecho a adquirir la escolaridad obligatoria garantizando competencias socioemocionales, prácticas y cognitivas básicas y pertinentes y, habiendo alcanzando esto, ofrecer igualdad de oportunidades para que [logren] su pleno desarrollo" (INEE, 2017: 15).

Se intenta responder a dos preguntas: ¿en qué medida los alumnos adquieren competencias para la vida?, y ¿cuáles son los beneficios de la educación en la participación laboral? Para dar respuesta a la primera de ellas, se utiliza información proveniente del Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes (PISA, por sus siglas en inglés) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en su aplicación de 2015, que alimenta a tres indicadores: el porcentaje de estudiantes de 15 años con bajo desempeño (RE01a), el porcentaje de estudiantes con alto desempeño (RE01b) y el porcentaje de estudiantes en cada nivel de logro (RE01c). Los resultados son desalentadores, ya que en las tres competencias evaluadas las proporciones de estudiantes de 15 años con bajo desempeño fueron elevadas: 56.6% en Matemáticas, 47.8% en Ciencias y 41.7% en Lectura. A la vez, menos de 5% en todos los casos tuvo un alto desempeño: 4.5% en Lectura, 3.5% en Matemáticas y 2.5% en Ciencias.

La respuesta al segundo constructo se basa en tres indicadores: tasa de ocupación (RE02a), porcentaje de trabajadores con contratación estable (RE02b) y salario relativo por hora de los trabajadores (RE02c). De cada uno de ellos se deriva la misma conclusión: mayores niveles de escolaridad están relacionados con mejores resultados en el mercado laboral. Sin embargo, una característica distintiva en esta sección es la desigualdad en los resultados entre las subpoblaciones analizadas, particularmente entre sexos. En 2015 se identificó que una menor proporción de mujeres adultas (50.2%)

ingresa al mercado laboral en comparación con los hombres del mismo rango de edad (88.4%). Si bien esta brecha disminuye a mayores niveles de escolaridad, sigue siendo significativa (17 puntos porcentuales de diferencia en favor de los hombres cuando ambos tienen educación superior). Por otro lado, las mujeres asalariadas adultas con estudios de educación media superior y superior tienen mejor estabilidad laboral que sus pares menos educadas y que los hombres con la misma escolaridad. Finalmente, el indicador de salario relativo muestra que la prima educativa por tener el nivel de educación superior respecto a la educación media superior es mayor en los hombres adultos que en las mujeres adultas.

El constructo RE02 adopta también una perspectiva comparativa entre los años 2010 y 2015. Los hallazgos muestran pocas diferencias entre los adultos para ambos años en la tasa de ocupación, así como en el porcentaje de trabajadores con contratación estable en los distintos niveles de escolaridad. Sin embargo, la tasa de ocupación disminuyó 1.6 puntos porcentuales en 2015 para aquellas personas con educación superior, en contraste con el dato de 2010 (80.1 y 81.7%, respectivamente). En lo referente a la contratación estable, la disminución fue mayor, equivalente a 2.5 puntos porcentuales entre aquellos con educación media superior; para el resto de las subpoblaciones no se registran cambios. Por último, al ajustarse el salario por inflación, se identifica una depreciación que afecta el ingreso particularmente de aquellos con educación superior y media superior.